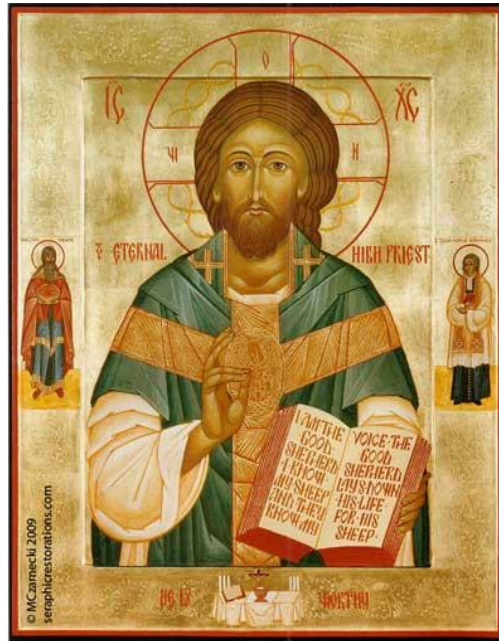


**JUEVES DESPUÉS DE PENTECOSTÉS**  
**JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE**  
**Fiesta**  
**(En España)**



### Historia de la fiesta

Pío XI, en 1935 publicó su encíclica *Ad catholici sacerdotii* sobre el sacerdocio católico. Es una síntesis de teología y espiritualidad sacerdotales partiendo de Cristo, Sacerdote y Víctima. En ella dispuso lo siguiente (n. 73): “Para terminar ya esta nuestra carta, nos complacemos en comunicaros a vosotros, venerables hermanos nuestros en el episcopado, y por vuestro medio a todos nuestros queridos hijos de uno y otro clero, que como solemne testimonio de nuestro agradecimiento por la santa cooperación con que ellos, siguiendo vuestra dirección y ejemplo, han hecho tan abundantemente fructuoso para las almas este Año de la Redención; y más todavía para que sea perenne el piadoso recuerdo y la glorificación de aquel sacerdocio del cual el nuestro y el vuestro, venerables hermanos, y el de todos los sacerdotes de Jesucristo, no es sino una participación, hemos creído oportuno, oído el parecer de la Sagrada Congregación de Ritos, preparar una Misa propia votiva de Jesucristo, sumo y eterno Sacerdote, que tenemos el gusto y consuelo de publicar junto con esta nuestra carta encíclica, y que se podrá celebrar los jueves, conforme a las prescripciones litúrgicas”

[http://w2.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf\\_p-xi\\_enc\\_19351220\\_ad-catholici-sacerdotii.html](http://w2.vatican.va/content/pius-xi/es/encyclicals/documents/hf_p-xi_enc_19351220_ad-catholici-sacerdotii.html)

En 1937 se concedieron indulgencias a quienes participasen en esta celebración, orando y ofreciéndose a Dios en favor de los sacerdotes y seminaristas, para que sean santificados y formados según el corazón de Cristo sacerdote. En 1947 el venerable Pío XII en su encíclica *Mediator Dei* escribió, refiriéndose a Cristo, como sacerdote y víctima, en los siguientes términos, utilizados como segunda lectura del oficio correspondiente a la fiesta que hoy celebramos:

“Cristo es ciertamente sacerdote, pero lo es para nosotros, no para sí mismo, ya que él, en nombre de todo el género humano, presenta al Padre eterno las aspiraciones y sentimientos religiosos de los hombres. Es también víctima, pero lo es igualmente para nosotros, ya que se pone en lugar del hombre pecador. Por esto, aquella frase del Apóstol: *Tened los mismos sentimientos propios de Cristo Jesús* exige de todos los cristianos que, en la medida de las posibilidades humanas, reproduzcan en su interior las mismas disposiciones que tenía el divino Redentor cuando ofrecía el sacrificio de sí mismo: disposiciones de una humilde sumisión, de adoración a la suprema majestad divina, de honor, alabanza y acción de gracias. Les exige asimismo que asuman en cierto modo la condición de víctimas, que se nieguen a sí mismos, conforme a las normas del Evangelio, que espontánea y libremente practiquen la penitencia, arrepintiéndose y expiando los pecados. Exige finalmente que todos, unidos a Cristo, muramos místicamente en la cruz, de modo que podamos hacer nuestra aquella sentencia de san Pablo: *Estoy crucificado con Cristo*”

Esta fiesta fue difundida a partir de 1950 por las Oblatas de Cristo Sacerdote, congregación religiosa contemplativa fundada por el venerable José María García Lahiguera (Obispo auxiliar de Madrid y futuro obispo de Huelva y arzobispo de Valencia) y la sierva de Dios M<sup>a</sup> del Carmen Hidalgo de Caviades y Gómez, quienes “ sintieron profundamente la necesidad de sacerdotes santos en la Iglesia y captaron con fuerza el latido del Corazón de Cristo en el momento cumbre de su entrega” (<http://www.oblatasdecristosacerdote.com/index.php/vocacion/carisma>). La Santa Sede les concedió en 1952 celebrarla como “fiesta patronal”. También es la fiesta titular de las Auxiliares Parroquiales de Cristo Sacerdote (de vida activa) y las Siervas Seglares de Jesucristo Sacerdote (instituto secular).

El texto de la Misa y la Liturgia de las Horas fueron aprobadas por la Congregación para el Culto Divino en 1971. Comenzó a ser festividad litúrgica en España en 1973 gracias al esfuerzo de Mons. García Lahiguera, fijando su celebración en el jueves siguiente a la solemnidad de Pentecostés. Por ello, ya fue incluida en el calendario litúrgico en 1974. Esta fiesta se ha incluido en los calendarios litúrgicos nacionales de otros países, como Chile y Perú, pero no figura en el de universal de la Iglesia Católica, donde está incluida la misa entre las votivas que se pueden celebrar.

### **Sentido de la fiesta**

Esta fiesta nos recuerda que Jesucristo es el sacerdote de la Nueva Alianza que nos ha reconciliado con Dios y nos ha llamado a formar parte de su Iglesia, haciéndonos hijos del Padre. Este sacerdocio es interpretado en la carta a los Hebreos como opuesto al levítico del Antiguo Testamento (Hb 4,14-501, cf. primera lectura del oficio de la fiesta de hoy). De este sacerdocio ha querido que algunos hombres “participen de su sagrada misión”, los cuales “renuevan en nombre de Cristo el sacrificio de la redención, preparan a tus hijos el banquete pascual, presiden a tu pueblo santo en el amor, lo alimentan con tu palabra y lo fortalecen con tus sacramentos, de tal manera que se configuran con Cristo (prefacio de la misa).

Esta relación entre los sacerdotes y Cristo fue mencionada en varios documentos del Concilio Vaticano II:

- “**Los presbíteros**, aunque no tienen la cumbre del pontificado y dependen de los Obispos en el ejercicio de su potestad, están, sin embargo, unidos con ellos en el honor del sacerdocio y, en virtud del sacramento del orden **han sido consagrados como verdaderos sacerdotes del Nuevo Testamento, a imagen de Cristo, sumo y eterno Sacerdote** (cf. *Hb* 5,1-10; 7,24; 9,11-28), para predicar el Evangelio y apacentar a los fieles y para celebrar el culto divino” (LG 28)

- “... **los presbíteros**, por la ordenación sagrada y por la misión que reciben de los obispos, **son promovidos para servir a Cristo Maestro, Sacerdote y Rey**, de cuyo ministerio participan, por el que la Iglesia se constituye constantemente en este mundo Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu Santo“ (PO 1)

-“**Por el Sacramento del Orden los presbíteros se configuran con Cristo Sacerdote**, como miembros con la Cabeza, para la estructuración y edificación de todo su Cuerpo, que es la Iglesia, como cooperadores del orden episcopal...Los sacerdotes están obligados especialmente a adquirir aquella perfección, puesto que, consagrados de una forma nueva a Dios en la recepción del Orden, **se constituyen en instrumentos vivos del Sacerdote Eterno** para poder proseguir, a través del tiempo, su obra admirable, que reintegró, con divina eficacia, todo el género humano. Puesto que todo sacerdote representa a su modo la persona del mismo Cristo, tiene también... la gracia singular de poder conseguir más aptamente la perfección de Aquel cuya función representa, y la de que sane la debilidad de la carne humana la santidad del que por nosotros fue hecho Pontífice "santo, inocente, inmaculado, apartado de los pecadores" (*Hb.*, 7, 26)...” (PO 12).

- (Los seminaristas) “Puesto que **han de configurarse por la sagrada ordenación a Cristo Sacerdote**, acostúmbrense a unirse a Él, como amigos, en íntimo consorcio de vida. Vivan el misterio pascual de Cristo de tal manera que sepan unificar en él al pueblo que ha de encomendárseles (OT 8).

También lo recuerda el Catecismo de la Iglesia Católica (n. 1442):

”Algunos son llamados por Dios en y por la Iglesia a un servicio especial de la comunidad. Estos servidores son escogidos y consagrados por el sacramento del Orden, por el cual el Espíritu Santo los hace aptos para actuar en representación de Cristo - Cabeza para el servicio de todos los miembros de la Iglesia (cf. PO 2 y 15). **El ministro ordenado es como el "icono" de Cristo Sacerdote**. Por ser en la Eucaristía donde se manifiesta plenamente el sacramento de la Iglesia, es también en la presidencia de la Eucaristía donde el ministerio del obispo aparece en primer lugar, y en comunión con él, el de los presbíteros y los diáconos”.

#### **Oraciones:**

- Colecta de la misa: “Oh Dios, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a tu Hijo único sumo y eterno Sacerdote, concede a quienes él eligió para ministros y dispensadores de sus misterios la gracia de ser fieles en el cumplimiento del ministerio recibido. Por nuestro Señor Jesucristo...”.
- Himno de Vísperas:

A Ti, sumo y eterno Sacerdote  
de la nueva alianza,  
se ofrecen nuestros votos y se elevan

los corazones en acción de gracias.

Desde el seno del Padre, descendiste  
al de la Virgen Madre;  
te haces pobre, y así nos enriqueces;  
tu obediencia, de esclavos libres hace.

Tú eres el Ungido, Jesucristo,  
al Sacerdote único;  
tiene su fin en ti la ley antigua,  
por ti la ley de gracia viene al mundo.

Al derramar tu sangre por nosotros,  
tu amor complace al Padre;  
siendo la hostia de tu sacrificio,  
hijos de Dios y hermanos tú nos haces.

Para alcanzar la salvación eterna,  
día a día se ofrece  
tu sacrificio, mientras, junto al Padre,  
sin cesar por nosotros intercedes.

A ti, Cristo pontífice, la gloria  
por los siglos de los siglos;  
tú que vives y reinas y te ofreces  
al Padre en el amor del santo Espíritu.  
Amén.

- Prefacio de la misa

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Que constituiste a tu único Hijo Pontífice de la Alianza nueva y eterna por la unción del Espíritu Santo, y determinaste, en tu designio salvífico, perpetuar en la Iglesia su único sacerdocio.

El no sólo ha conferido el honor del sacerdocio real a todo su pueblo santo, sino también, con amor de hermano, elige hombres de este pueblo para que, por la imposición de las manos, participen de su sagrada misión.

Ellos renuevan en nombre de Cristo el sacrificio de la redención, preparan a tus hijos el banquete pascual, presiden a tu pueblo santo en el amor, lo alimentan con

tu palabra y lo fortalecen con tus sacramentos.  
Tus sacerdotes, Señor, al entregar su vida por ti y por la salvación de los hermanos, van configurándose a Cristo, y han de darle así testimonio constante de fidelidad y amor.  
Por eso, nosotros, Señor, con los ángeles y los santos, cantamos tu gloria diciendo:  
**Santo, Santo, Santo...**

## LETANÍAS DE JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE

Señor, ten piedad de nosotros  
Cristo, ten piedad de nosotros  
Señor, ten piedad de nosotros  
Cristo Jesús, óyenos  
Cristo Jesús, escúchanos

Dios Padre celestial,  
**R/. ten misericordia de nosotros**  
Dios Hijo Redentor del mundo,  
Dios Espíritu Santo,  
Trinidad Santa, que sois un solo Dios,

- Jesús, Sacerdote y víctima
- Jesús, Sacerdote eterno según el orden de Melquisedec
- Jesús, Sacerdote enviado por el Padre para evangelizar a los pobres
- Jesús, que en la Última Cena instituíste el rito de tu Sacrificio perenne
- Jesús, Sacerdote siempre vivo para interceder por nosotros
- Jesús, Pontífice ungido por el Padre, del Espíritu Santo y de Poder
- Jesús, Pontífice tomado de entre los hombres
- Jesús, Pontífice constituido a favor de los hombres
- Jesús, Pontífice de nuestra fe
- Jesús, Pontífice de la Nueva Alianza más excelsa que la de Moisés
- Jesús, Pontífice del verdadero Santuario
- Jesús, Pontífice de los bienes futuros
- Jesús, Pontífice santo, inocente y casto
- Jesús, Pontífice fiel y misericordioso
- Jesús, Pontífice encendido de celo por Dios y por los hombres
- Jesús, Pontífice perfecto para siempre
- Jesús, Pontífice que con tu propia Sangre penetraste el cielo
- Jesús, Pontífice que nos iniciaste en una nueva vida
- Jesús, Pontífice que nos amaste y lavaste los pecados con tu Sangre
- Jesús, Pontífice que te diste a Ti mismo como Oblación y Víctima a Dios
- Jesús, Oblación de Dios y de los hombres
- Jesús, Oblación Santa e Inmaculada
- Jesús, Oblación mansa
- Jesús, Oblación pacífica

- Jesús, Oblación de reconciliación y paz
- Jesús, Oblación en la cual tenemos confianza y acceso al Padre
- Jesús, Oblación viva por los siglos

-En tu misericordia, **R/. perdónanos, Jesús**  
-En tu misericordia, **R/. escúchanos, Jesús**

- De un temerario ingreso en el clero,  
**R/. Líbranos, Señor.**
- De pecado de sacrilegio
- De espíritu de incontinencia
- Del torpe lucro
- De todo pecado de simonía
- De la indigna dispensa
- Del amor del mundo y de su vanidad
- De una indigna celebración de tus misterios

- Por tu eterno sacerdocio
- Por la santa unción con la cual el Padre te constituyó Sacerdote
- Por tu espíritu sacerdotal
- Por el ministerio con el cual glorificaste al Padre en la tierra
- Por la cruenta inmolación de Ti mismo hecha una vez en la cruz
- Por el divino poder, que invisiblemente ejerces por medio de tus ministros

-Para que te dignes conservar en tu santo servicio al orden sacerdotal.

**R/. Te rogamos, óyenos.**

- Para que te dignes conceder a tu pueblo pastores según tu Corazón
- Para que te dignes llenarlos del espíritu de tu sacerdocio
- Para que los labios de tus ministros guarden tus enseñanzas
- Para que te dignes enviar fieles operarios para tu mies
- Para que te dignes multiplicar los fieles dispensadores de tus misterios
- Para que te dignes darles un servicio perseverante en tu voluntad
- Para que te dignes concederles mansedumbre en el ministerio, acierto en la acción y constancia en la oración
- Para que te dignes promover por medio de ellos el culto al Santísimo Sacramento en todo lugar
- Para que te dignes acoger en tu reino a aquellos que te sirvieron dignamente

-Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo,

**R/. Perdónanos, Señor.**

-Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo,

**R/. Escúchanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,

**R/. Ten piedad de nosotros.**

Jesús, Sacerdote, **R/. óyenos.**

Jesús, Sacerdote, **R/. escúchanos.**